642 Bodas por fuerza Camil
un acto
15

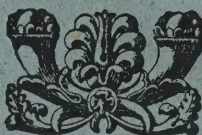
BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus. t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	[illegible]	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo. t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se vengo, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía. t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno. t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 3	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3	3
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judio, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	4	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo. t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 3	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	3	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	13
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	3
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	13
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	13
Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clarijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8



BODAS POR FERRO-CARRIL.

Juguete cómico en un acto, por los Sres. Sanchez Garay *é* Inza, *representado con aplauso en el teatro del Instituto español el 5 de diciembre de* 1852.

PERSONAS.	ACTORES.
Don Diego	*Sres. Gimenez.*
Don Pablo	*Alverá (D. J.)*
Eduardo	*Pardiñas.*
Doña Mónica	*Sras. Gomez.*
Matilde	*Mur.*

Decoracion de sala adornada.

ESCENA PRIMERA.

Eduardo, Matilde y don Diego.

Mat. *(llorosa.)* Contratiempo mas fatal!

Edu. Ayer llenos de esperanza y de alegria!

Mat. Y hoy sumidos en la desesperacion! *(pausa)*

Die. (*entrando*) Buenos dias, señoritos. Qué tal? Bien, me alegro... yo perfectamente.

Edu. Ay don Diego! Si usted supiera nuestra desgracia!

Die. (*mirando á todas partes.*) Cómo desgracia! Cuéntamela al instante, y verás como tomo parte en ella; yo siempre soy amigo de mis amigos, porque si asi no fuera, es claro, nada mas justo. Adelante; los tios respectivos no andan por aqui, y ninguna ocasion, por lo tanto, mas adecuada para... Con que deciamos...

Edu. Usted era el que decia. No me ha dejado usted respirar...

Die. Cierto, ciertisimo, indisputable, soy un poco locuaz, algun tanto locuaz, demasiado loc...

Edu. Si no calla usted, no hay medio de que yo...

Die. Ni hace falta: estoy al corriente (*sonriéndose con aire malicioso.*) lo sé todo; hace un mes exactamente que ustedes, que se hallan presentes, se encuentran idem en este sitio. (*á Eduardo.*) Usted en compañia de su tio el señor don Pablo Martinez, apreciable sugeto.... que ha venido con el benéfico objeto de curarse una afeccion nerviosa, y usted, Matilde, acompaña tambien á su tia, que tiene ideas de hacer que desaparezcan totalmente sus palpiaciones; ahora bien, ustedes dos, mientras los tios se atracan de agua, se dedican esclusivamente á decirse que se aman y se adoran, como dos tortolitos; es decir, como se lo dirian dos tórtolos si estas aves tuvieran el inapreciable y precioso don de la palabra; he dicho. *(se pasea.)*

Edu. Pues bien, don Diego, nuestra desgracia consiste en que...

Die. Lo sé; la desgracia de ustedes consiste, á no dudarlo, en que son desgraciados, no es asi?

Edu. Don Diego, si no me escucha usted, y me interrumpe á cada paso.

Die. Adelante, joven, adelante.

Edu. Sigo; nuestra desgracia es, que contando con un mes todavia para arreglar nuestro enlace, hoy nos encontramos con que no nos resta ni un solo dia.

Die. Qué escucho! Y cómo es eso? En qué consiste que ese mes se haya encogido de esa manera?

Edu. Consiste, en que la tia de Matilde ha recibido una carta de San Sebastian.

Die. Cómo! Doña Mónica sostiene correspondencia con ese Santo?

Edu. Don Diego, no estamos para chanzas. De Vizcaya la escriben que todos sus manzanos han sido destruidos por unos malhechores.

Mat. Y don Pablo ha tenido buenas noticias del estado en que se halla su mina de Granada, y han resuelto ambos á la vez partir mañana al amanecer.

Die. Eso no; podrán partir ambos, no lo dudo, pero á la vez, de ningun modo.

Mat. Eso poco interesa; el caso es, que mañana nos separan, y á saber cuándo nos volveremos á ver.

Die. Es verdad; ese es el caso, que el uno marcha al mediodia y la otra al norte, que es una friolera. Es separar los corazones de ustedes, claro; porque separándose el cuerpo... Y que ese amor se enfriará, porque es lo mismo que si entre el sol y la tierra pusieran un artesonado; justo... igual.

Edu. (*muy furioso.*) Estoy desesperado!
Mat. Y yo no sé lo que me hago.
Edu. Y qué remedio queda?
Mat. Ninguno.
Die. (*que ha estado reflexionando.*) Una idea.. pero qué idea! Mas grande que... Cuando les digo á ustedes que es una idea muy grande!
Edu. Hable usted, hombre; cuál es? A ver?
Mat. Si, á ver...
Die. Se me ocurre que lo mejor de todo es... porque mirándolo bien... preciso es convencerse de... lo demas es tonteria.
Edu. (*furioso.*) Usted se está burlando de nosotros, y...
Die. No señor; es que se me habia enfriado la idea; pero ya va entrando en calor, y yo aseguro á ustedes que no se marcharán los tios, á no ser que... pero no; no se marcharán.
Edu. De veras? Usted responde?
Die. Cuando me preguntan? Si señor.
Edu. (Y tambien cuando no te preguntan; maldita sea tu charla!) Digo que si usted nos asegura que saldremos adelante con nuestro empeño...
Mat. Diga usted que si, don Diego.
Die. Segun y conforme; diganme ustedes... don Pablo, mi amigo don Pablo, qué idea tiene en su imaginacion de doña Mónica?
Edu. Creo que no la tiene formada.
Die. Cómo? No tiene formada la imaginacion todavia? Canastos! pues ya es grandecito.
Edu. (Se necesita mas paciencia!) Creo que no le es del todo desagradable, dice que se conserva bien, que tiene buen brazo, y... pero no sé á qué conduce...
Die. Yo me entiendo, jòven, yo me entiendo. Usted no sabe lo que hace él... y lo... A veces se engaña uno, pero generalmente ..
Mat. (Yo no le entiendo ni una palabra!)
Die. (*á esta.*) Y á doña Mónica, sepamos: qué efecto la produce la vista de don Pablo?
Mat. La tia no dice mas sino que don Pablo está muy remozado, y que usa las camisas muy blancas; nada mas; pero eso, qué nos importa? Lo que ahora interesa es que nos separan
Edu. Justo; cuando estábamos en lo mejor de nuestros amores...
Mat. Cuando mas nos queriamos.
Edu. Mi tio es un estúpido.
Mat. Mi tia es una tia desnaturalizada.
Edu. Claro, como que se llama Mónica.
Mat. Naturalmente de un tio tan grueso como el de usted, qué puede esperarse?
Edu. Irme yo á Granada, á tierra de moros!
Mat. Encerrarme yo entre vizcainos!
Die. Pero señor, qué es esto? Sosiéguense ustedes; para todo hay remedio ; y en el remoto, aunque probable caso que mi plan fracasára, pueden ustedes entenderse y hablarse todos los dias, aunque se hallasen á dos millones de leguas. Para qué se han descubierto los telégrafos eléctricos? Para qué, vamos á ver? Para ustedes........ ó sino para otros como ustedes.
Edu. (Si no fuera porque puedes auxiliarnos, yo te diria cuantas son cinco por tus chancitas.)
Pab. (*dentro.*) Juan, Juan!
Die. (*volviendo desde el fondo.*) Vamos, hijos, retiraos; aqui viene el tio y voy á atacarle; es decir, á apretarle, á comprimirle, á ver si se ablanda.
Mat. (Asi, yo lo creo!)
Edu. Apriételе usted de firme, que no hay cuidado; está bien gordito. Ay! si Dios quisiera oirle á usted.
Mat. Cuanto tendriamos que agradecerle!
Die. No tengan ustedes el menor, el mas mínimo cuidado, yo gritaré para que me oiga... (*vanse por la izquierda.*)

ESCENA II.

Don Diego y Don Pablo.

Die. Pues señor, aqui está don Pablo, (*entra este por el fondo.*) y manos á la obra; hay enredo, y ya estoy yo en mis glorias; veremos, veremos.
Pab. Adios, don Diego; cómo va?
Die. Tal cual, usted bien? Perfectamente, eh? Lo celebro. Me han dicho que nos abandona, que nos deja usted hoy. Cómo tan de repente?
Pab. En efecto, qué quiere usted! Una buena noticia que he recibido, me obliga á dejar este sitio inmediatamente.
Die. Hombre! Y por una buena noticia quiere usted abandonar sus tratamientos hidropáticos? Si fuese por una mala, tal cual! Digo, podria pasar, aunque ante todo, debe mirarse el individuo; y no que de esa manera, usted que ya iba bien, puede agravarse, y...
Pab. Efectivamente, dice usted bien; me va perfectamente; ya tengo los nervios mas elásticos.
Die. Ya lo creo; le digo á usted que con un mes mas, se le pondrian como si fueran de goma; lo mismo .. que, mucho mas!
Pab. Si no fuese por ese ventajoso negocio...
Die. Aqui mismo; esta mañana lo estábamos diciendo doña Mónica y yo; ya sabe usted, doña Mónica, esa señora tan, asi, vamos, tan fresca y tan elegante. Si señor, aqui hemos estado charlando del asunto de usted.
Pab. Con que la viuda verde, como yo la llamo, se ha entretenido...
Die. Vaya! Entretenido? Ya lo creo! Decia: cómo será que nos deja tan de repente? Cuanto le vamos á echar de menos todos los bañistas, un hombre tan franco y tan. .
Pab. Cómo! La interesa que yo permanezca? Pues no lo entiendo; maldito si he notado... Y vamos á ver, qué piensa de mi viage?
Die. Que qué piensa? Usted quiere saber lo que piensa? Pues bien, voy á hablarle á usted con franqueza; con toda la franqueza que me caracteriza.
Pab. Adelante, hombre, adelante.
Die. Voy allá; en primer lugar, estaba ella sentada ahi, (*señala la izquierda.*) donde usted, poco mas ó menos, bordando unas zapatillas muy lindas, parecidas á las que le vi al sultan Majamud en Constantinopla. Usted no ha estado en Constantinopla? No, eh? Pues si viera usted, alli si que hay camellos!
Pab. Déjese usted de camellos, y ocúpese usted de mi.
Die. (Lo mismo dá.) Pues lo dejo y sigo, cuando inclinada sobre su trabajo, se entretenia en meter y sacar la aguja, cátate que se presenta el chico.

PAB Qué, tiene un hijo?

DIE. No, hombre! El chico, el criado de la casa, Juan, para que usted comprenda, entra y dice: Mañana ya no le daré ni la Epoca ni el Constitucional á don Pablo. Oye esto doña Mónica, y aqui te quiero ver; dá un respingo, se pincha un dedo y dice al criado: Y por qué no darás á don Pablo los periódicos? Toma, dice Juan; porque se marcha mañana mismo. Ay! esclama la viuda; se marcha, nos abandona! Y por qué? Toma, repite el doméstico, ha recibido una carta de Granada, y no puede detenerse un momento; no se sabe qué dice la tal carta, pero es lo mismo, todos lo sentiremos.» Tambien el criado le quiere á usted.

PAB. Canastos! *(levantándose.)* Y qué mas dijo la viuda?

DIE. No dijo: pero exhaló un suspiro... pero qué suspiro! Asi, Ay! *(con exageracion.)* y todavia me quedo corto.

PAB. Y nada mas?

DIE. Hombre, qué mas quiere usted? Le parece á usted poco? Suspiros de esa clase no entran muchos en libra.

PAB. Don Diego, sabe usted lo que digo?

DIE. No señor; y usted?

PAB. Pues digo, que me sorprende eso, porque... yo no he notado ningun sintoma; al contrário, quien crei yo que me andaba buscando las vueltas, era su sobrina; pero en fin, puesto que usted dice que es la tia, no salgo tan mal, como si digéramos. Eh?

DIE. Me estraña que no haya usted advertido antes de ahora lo que le he dicho; el otro dia, cuando estuvimos de baile, al salir, al instante noté yo que tenia unos deseos de que usted la agarrára.

PAB. Cómo?

DIE Si, del brazo.

PAB. Hombre, y qué edad tiene la viuda?

DIE. Eso es segun y conforme.

PAB Segun y... no entiendo.

DIE. No es estraño; mire usted, por la mañana tendrá unos cuarenta; pero de noche, con la luz artificial, hace mejor efecto

PAB. Hombre, como un... como un neorama?

DIE. Justo; á la luz del quinqué, y no estando á su lado su sobrina, tiene á lo mas treinta; y luego, está tan bien cuidada! Mire usted, tiene un brazo muy bueno!

PAB Nada mas que uno? Pues y el otro, es postizo?

DIE. No, hombre, ha sido una figura. Usted no me entiende; no haga caso; se necesita estar un poco mas delgado y menos, no digo mas, que usted.

PAB. Es que cualquiera hubiera creido...

DIE. Dejemos eso; el conjnnto de esa señora no es despreciable.

PAB. Y cuál es el conjunto, porque no he reparado...

DIE. No me interrumpa usted, porque me voy á ver en la imprescindible necesidad de..... (de llamarle bruto) de dejarlo.

PAB. Basta; adelante.

DIE. Pues es, como decia, muy buena moza todavia, y habla muy bien de politica; no le gustan los retrógrados, ni los santones; está por las ideas nuevas, por el desestanco de la sal y del tabaco.

PAB. Y es medio literata.

DIE. Justo; si señor.

PAB Tiene los ojos como una mora.

DIE Lo primero que compuso fue eso.

PAB. El qué, los ojos?

DIE. No señor, la mora, una novela árabe con descripciones góticas; y dota muy bien á su sobrina; eso prueba que hay de qué.

PAB. Hombre, efectivamente, tiene usted razon.

DIE. Si, pero como usted se marcha, no sé por qué me he molestado en contarle...

PAB. No ha sido molestia.

DIE. (Basta que tú lo digas; me gusta la finura.)

ESCENA III.

Dichos y EDUARDO.

EDU. *(triste.)* Tio, aqui están los pasaportes; tome usted.

PAB. (Diablo de pasaportes!) Traelos y dime.... *(pausa.)* No se repite el baile esta noche en casa del alcalde?

EDU. Si señor; qué lástima! Estar uno convidado y no poder ir! Tambien es fuerte cosa...

PAB. Vamos, á que te alegrarias poder asistir y despedirte de tus amigas?

DIE. (Ya cayó en la red.)

EDU. Ya lo creo! *(gozoso.)* Y usted consiente, no es verdad? Ay, qué gusto! *(le abraza.)* Tio de mi vida! Tio modelo!

DIE. (Como el presidio de la calle del Barquillo!)

EDU. *(le abraza nuevamente.)* Tio del alma!

PAB. Quita, hombre, que me comprimes los nervios.

EDU Ay! cuanto me alégro! Mire usted, tio, á ver si hacemos de modo que doña Mónica no se marche.

PAB. Pues qué, doña Mónica deja tambien estos lugares?

DIE. *(á este.)* Si señor; se me habia olvidado decirselo á usted; apenas supo la noticia de la marcha de usted, al momento, al instante, en seguida dispuso su partida.

PAB. Pero señor, cómo será que yo no haya conocido que esa señora me miraba con buenos ojos hasta que...

DIE. Consiste en que el amor que le profesan á un individuo, para este es como si llevára yeso en la espalda de la levita; hasta que se lo dice alguno, maldito si lo nota.

PAB. Tiene usted razon; pero el yeso uno lo trae y ciento lo llevan, dice el...

DIE. Pues con el amor sucede lo mismo; pero por lo que toca á doña Mónica, puede usted estar tranquilo.

PAB. *(á Eduardo.)* Pero se marcha decididamente?

EDU Si señor; esta noche á las diez.

DIE. *(á don Pablo.)* Pero en cuanto supiera que usted se quedaba de seguro, doy á usted mi palabra que haria ella lo mismo. *(Eduardo y don Diego hablan en el fondo.)*

PAB. Hombre, *(reflexionando.)* no seria mala prueba! No sé qué hacer ni qué decir.

DIE. *(suena una campana.)* Ea, la señal del almuerzo. Ea, don Pablo, no se quede usted ahi

petrificado; á almorzar! *(salen varios bañistas por las puertas laterales y atraviesan por el fondo otros.)*

ESCENA IV.

Dichos, Doña Mónica.

Die. Hola, hola! Parece que todo el mundo se decide á almorzar. (*á don Pablo.*) Ha visto usted á la viuda? Qué fresca está! (*á doña Mónica, saludando.*) Saludo á la perla de estos sitios, y siento que tan desapiadadamente nos abandone.

Mon. Harto lo siento; pero qué quiere usted? Y eso que mi Matilde está inconsolable; pero amigo, resignarse, no hay otro remedio. (*otra vez la campana.*)

(Salen todos por la puerta del fondo, don Diego detiene á doña Mónica al salir y quedan solos en escena.)

ESCENA V.

Doña Mónica *y* Don Diego.

Die. (*á doña Mónica.*) Señora, una palabra; es necesario que usted me diga si hay algun medio de dilatar esa repentina marcha.

Mon. Ninguno.

Die. Cómo ninguno! Qué dice usted? Usted sabe el efecto de esa contestacion tan seca? Usted sabe, señora, que esa palabra, solo esa palabra, es bastante para dar la muerte á un hombre?

Mon. Caballero, me hace usted temblar!

Die. Yo no; usted tiembla porque quiere; pero en cuanto la diga... Cielos! Ay! si se lo digo!

Mon. Concluya usted.

Die. Aguarde usted que empiece; esa marcha no debe llevarse á efecto; sepa usted que aqui mismo don Pablo me ha dicho que usted nos abandonaba, si, me dijo, esa amable señora nos deja, y continuó con un acento de profundo dolor, capaz de hacer saltar las lágrimas á un perro chino. (Los perros de esta clase no lloran nunca.) Esa señora se separa de nosotros! Qué pérdida para todos en general, y para mi en particular! Es decir, para él, que ama á usted.

Mon. No sé si debo dar crédito á lo que mis oidos escuchan.

Die Si señora, debe usted darles crédito, porque me ha dicho despues otra porcion de cosas, que es preciso que se haya visto muy apurado para confiármelas; pero por lo mismo debo callarme, estoy revelando un secreto que no me pertenece.

Mon. No importa; siga usted, se lo ruego; siempre me ha parecido ese señor un buen sugeto, y deseo saber...

Die. (Esta ya está en punto; voy á dar el golpe de gracia.) Ah! no señora, no puedo; y ademas, el almuerzo espera á usted, y estoy entreteniéndola con cosas que... vamos, vamos á almorzar.

Mon. Permitame usted, no tengo prisa; he tomado chocolate muy tarde, y no...

Die. En ese caso, la diré á usted, que don Pablo tributaba justos elogios á los atractivos de usted, á la belleza de usted, á la solidez de usted.

Mon. Don Diego, yo no debo...

Die. (Yo si, pero no pienso pagar.)

Mon. Esos elogios son inmerecidos.

Die. No señora; á la vista está; pero repito que estoy ofendiendo la modestia de usted, y por otra parte, el almuerzo...

Mon. Ya no tengo apetito; adelante. En cuanto á mi modestia, no haga usted caso.

Die. Pues bien; por último, don Pablo me ha confesado, que si él permanecia aqui, era por usted, y que una vez que el objeto que le detenia en este sitio se alejaba de él, tambien partiria en seguida.

Mon. Y á dónde?

Die. No se sabe, al infierno tal vez.

Mon. Jesus, qué disparate!

Die. Y en verano mucho mas, no es cierto?

Mon. Ay! si; pero ahora que lo reflexiono, no puedo creer que don Pablo...

Die. Cómo que no puede usted creer! . Usted duda de mi? Pues tenga usted entendido, que yo, mentir podré, pero engañarla, nunca.

Mon. Dispense usted, pero yo crei que su sobrino era el que tenia algunas pretensiones acerca de mi persona.

Die. Pues está usted en un error; ha sido, es, y será el tio; él, que siempre que la vé á usted varia de color; no lo ha reparado usted?

Mon. Si, pero yo lo atribuia á los nervios.

Die. Quia! Desde que ha visto á usted don Pablo no tiene nervios, esto es, no padece de ellos; y si no fuera mirando las consideraciones que se deben á la sociedad, ya hubiera estallado.

Mon. Jesus! Dios mio!

Die. Esto es, hubiera dado en público una muestra inequivoca del amor que prefesa á usted.

Mon. Ay! ruéguele usted que en público se contenga; en particular, ya es otra cosa.

Die. Es claro.

Mon. Pero esa vehemencia, don Diego, es impropia de su edad.

Die. Qué quiere decir impropia? Cuanto mas tiempo está á la lumbre el agua, mas cuece; lo mismo sucede con las pasiones, cuanto mas las abriga el corazon, mas pronto sudan.

Mon. Es muy cierto; pero don Pablo cuenta lo menos cincuenta años, y tiene peluca.

Die. No es exacto; tiene cuarenta nada mas.

Mon. Cuarenta pelucas!

Die. No señora, años, y tiene un visoñé.

Mon. Qué peso me quita usted de encima.

Die. (Y á él tambien.)

Mon Pero cómo quiere usted, don Diego, que ese caballero piense en mi? En una viuda!

Die. No, si yo no quiero; es él; y ademas, el corazon no se casa con nadie; como si dijeramos...

Mon Y qué proyectos tiene? Usted sabe qué piensa acerca de su sobrino?

Die. (Qué apurar!) Piensa. . casarle con una muchacha muy bonita y muy delgadita.

Mon. Pues yo tambien quiero casar á mi sobrina; si, porque, como usted conoce, lo digo porque es un obstáculo á nuestros proyectos, quiero decir, á los de don Pablo.

Die (Pues señor, esta ya cayó tambien; el negocio marcha viento en popa.)

Mon. Silencio, don Diego; que no sepa nada mi sobrinita: aqui viene.

Die. Descuide usted.

ESCENA VI.

Dichos y MATILDE, *con tristeza.*

MAT. Tia, el criado ha traido ahora los billetes de la diligencia que sale casualmente á la hora que empieza el baile; á las diez.
MON. El baile! Es cierto; y tú hubieras querido...
DIE. (Perfectamente, como el otro.)
MAT Vaya, yo lo creo; si señora.
MON. Tienes algun compromiso quizás.
MAT. Si, con don Eduardo; y como se marchan mañana...
DIE. *(á doña Mónica)* Lo vé usted? Don Pablo se va de ira, de despecho, de cólera; cómo ha de estar en este pueblo, en cuanto usted nos abandone? No puede ser; en eso prueba...
MON. En efecto; prueba... (*á Matilde.*) Y tú habias prometido ir...
MAT. Ay! Si señora.
MON. Bien; quiere decir que una vez que te has comprometido tan formalmente, nos detendremos, aunque no sea mas que un dia. A ver?
MAT (*abrazándola.*) Gracias; querida tia, gracias. (*sale.*)
DIE. Va usted á ver cómo en cuanto sepa que usted se detiene, hace él lo mismo.
MON. Entonces, ya será otra cosa; porque ya se puede llamar eso una prueba: y, no es verdad que todavia está buen mozo?
DIE. Yo lo creo.
MON. Y á pesar del visoñé... Usted está seguro que es visoñé lo que gasta!
DIE. Si señora, un visoñé (como un ruedo.)
MON. Vamos, me decido, aunque mejor me parecia el sobrino.
DIE. Silencio; aqui vuelve.

ESCENA VII.

Dichos, PABLO, EDUARDO *y* MATILDE.

PAB. Canastos... que los aires de este pueblo hacen abrir el apetito de una manera, que ya.... Todos comen; hasta los enamorados!
DIE. *(á doña Mónica.)* Hasta los enamorados ha dicho; atienda usted al golpe. (*en voz baja á don Pablo*) Si usted se queda, ella no se marcha.
PAB. (El caso es... no importa.) Don Diego, sabe usted que he vuelto á leer mi carta, la que he recibido de Granada, y he reflexionado que no corre prisa ir allá? Porque primero es la salud. (*al oido de don Diego.*) Sabe usted que tiene buen aire?
DIE. (Mejor que un abanico.) (*á doña Mónica.*) Si usted no se marcha, él se queda.
MON. Está usted seguro? (Y se conserva bien todavia.)
DIE. (*á don Pablo.*) Qué ojos le echa á usted!
PAB. Hombre, y es verdad! Me mira de arriba á abajo.

(Las miradas de don Pablo y de doña Mónica se encuentran; bajan los ojos avergonzados. Doña Mónica coge un libro, y se sienta á la derecha, y don Pablo un periódico, y se sienta à la izquierda.)

DIE. (*hace acercarse á Eduardo y á Matilde.*) Esto es; ahora á ellos. (*á Eduardo.*) Usted á la tia, á hacerla la corte, con muchos dengues para que se derrita, y (*á Matilde.*) usted al tio, á don Pablo.
MAT. Yo no me atrevo ir al tio.
EDU. Y yo, qué la digo?
DIE. No, eh? Pues entonces no hay tu tia, ni tu tio tampoco; es preciso; ya los he puesto yo en disposicion; ahora á hacerse conocer, y nada mas. Andando, andando.
EDU. Y usted mientras tanto...
DIE. Si, yo mientras tanto, voy á almorzar; canario, que estoy como cañon de órgano. (*vase por el fondo. Eduardo se dirije hácia doña Mónica con un periódico en la mano.*)
MON. (*despues de una pausa.*) Hola, amiguito; estaba usted ahi? Con que deja usted á Trillo mañana? Estará usted muy contento!
EDU. Todo lo contrario, señora; muy triste.
PAB. (*á Matilde*) Me parece, hija mia, que tiene usted muchos deseos de dejarnos, no es cierto? (*la hace sentar.*)
MAT. Ay! siento en el alma marchar; pero...
MON. (*á Eduardo*) Muy triste lo dice usted; pues yo tenia entendido que iba usted á casarse.
PAB. (*á Matilde.*) Sentirlo, cuando va usted á contraer matrimonio?
EDU. (*á doña Mónica.*) Pues por esa misma razon, porque voy á casarme, estoy disgustado.
MON. Por eso? Entonces quiere decir que el corazon de usted.. (Què rayo de luz!)
EDU. Si señora; mi corazon no me pertenece.
MAT. Casarme! Por eso cree usted que me alegre?
PAB. Entonces será que otro amor mas vivo....
EDU. (*á doña Mónica con exaltacion.*) Ya llegó el momento, señora; el secreto que he ocultado á usted tanto tiempo, voy á revelárselo ahora mismo; debia usted haber sido la primera en saberlo..
MAT. (*á don Pablo.*) Cierto; otro amor mas vivo; pero no me atreveré jamás á decirselo á usted.
EDU. (*dirigiendo sus miradas á Matilde por detrás de la tia.*) Si señora; tanta gracia y tanta belleza me han arrebatado; mis ojos, antes de ahora, se lo habrán á usted revelado todo.
MON. Qué oigo! Juro á usted que nunca habia advertido. . (Ay! voy á morir de alegria! Bien decia yo á don Diego!)
MAT (*con entusiasmo á don Pablo.*) Una vez que usted me lo ruega tanto, no puedo por mas tiempo guardar silencio; perdóneme usted; he hecho mal; pero es necesario decirlo todo; sepa usted que mi corazon...
PAB. (*arreglándose la ropa.*) Cómo, Matilde, ese amor de que hablaba usted antes...
EDU. (*á doña Mónica.*) Ya lo sabe usted todo; si estuviéramos solos, me arrojaria ante usted, y besaria sus plantas para conseguir...
MON. Por Dios, repórtese! (Qué fuego!)
MAT. (*á don Pablo.*) No es cierto que usted aprueba mi amor? Permitame que me arroje á sus brazos.
PAB. (*levantándose.*) (Anda, anda; apenas!) Conténgase usted, hija mia. (Y es muy bonita!)
DIE. (*entrando, se dirige á doña Mónica.*) Con que es decir, amiga, que todo se lo ha confesado á usted este joven?
MON. Todo; si señor, todo; pero como usted me dijo antes, yo creia que solo el tio...
DIE. Y qué importa lo uno para lo otro? Absolutamente nada; mejor, mucho mejor.
MON. No lo entiendo.
DIE. Cómo, señora? No conoce usted que los sen-

timientos y los goces se unen, formando una cadena que sujeta el corazon, y luego las pasiones engalanadas con la vida y la muerte, etc., (se ha quedado tan convencida.) (*á don Pablo.*) Y qué le ha parecido á usted? El golpe ha estado bien preparado.

Pab. Pues qué? Usted sabia... (*don Diego se acerca á doña Mónica, y la habla.*)

Mon. Y trata de casarse?

Die. Señora, de qué ha de tratar? Siempre es bueno que los matrimonios estén casados. Qué tal, me esplico? Aunque en amándose, maldita la falta que hace; el orden de factores no altera el producto. Está usted?

Mon. Basta de esplicacion, porque no entiendo...

Edu. Pronuncie usted esa palabra, señora; si usted me desahucia, me levanto la tapa de los sesos.

Die. (Algo menos será.)

Mon. Jesus me asista! Yo digo que... que... si.

Die. y Edu. Ha dicho que si! (*la dan ambos las gracias, mientras Matilde habla á don Pablo.*)

Mat. Si usted me niega su asentimiento, me suicido dejándome morir de hambre.

Pab. Ave Maria! Morirse de hambre! Si, hija, si: lo permito; es decir, la doy á usted mi asentimiento como solicita, para ese amor que me ha declarado usted. (Y don Diego decia que la tia! Esta si que es linda! Como que casi me da verguenza! Pero la otra, bef!) (*la mira con desprecio*)

Mon. (Cómo me mira el tio! Creerá que estoy para él! Voy á desengañarle muy pronto.)

Die. (*á los dos jovenes.*) Ya está todo arreglado, todo concluido; lo que es tener uno asi, pues, genio; lo mismo, lo mismito que los he casado á ustedes, mañana, si se ofrece, los divorcio; igual, del mismo modo. No tenia que hacer mas que lo que he hecho; sino que seria todo lo contrario. Vámonos. (*alto.*) Hoy no se dá el paseito acostumbrado? La atmósfera está algo cargada, pero no le hace. (*á los jóvenes.*) Este es un rasgo diplomático para dejarlos solos; asi tratarán de ustedes Vámonos. (*vanse por la puerta del fondo.*) Hemos vencido, vamos.

ESCENA VIII.

Doña Monica y Don Pablo.

Aparentan estar turbados de encontrarse solos: él coge un periódico, y ella un libro.

Pab. Y nos dejan solos! Diablo! No sé qué decirla, despues que ella habia fijado sus ojos y su corazon en mi individuo; despues que se alejaba de los baños, de rabia, porque yo me marchaba.

Mon. Y el tio, que si se ha quedado en este sitio, ha sido únicamente por mi, cómo decirle que su sobrino...

Pab. Bien mirado, no es mia la culpa; su sobrina, que... y entre aquella y esta, no titubearia nadie, me parece; una en la primavera de la vida, y la otra en el otoño, como si dijéramos; claro es, cualquiera en mi lugar...

Mon. (Y al cabo, preciso será confesárselo.)

Pab. Pues señor, tiempo es de que lo sepa.

Mon. (*levantandose.*) Busquemos un medio.

Pab. Si yo encontrase algun subterfúgio... (*el uno deja el periódico, y la otra su libro; se levantan ambos, y distraidos, se dirijen al medio de la escena; los dos se tropiezan.*)

Pab. Ah!

Mon. Oh!

Pab. Pido á usted mil perdones.

Mon. Suplico á usted me dispense. (Ya he hallado el medio que buscaba; asi salimos del aprieto.)

Pab. (Ya tengo el subterfúgio, lo he encontrado por medio de este pisoton) (*pausa.*)

Mon. Es cierto que su sobrino de usted, ese interesante joven, debia haberse casado con una señorita de Valencia?

Pab. (*serio.*) Diga usted mas bien que debe casarse; es una boda muy igual en fortuna y en edad; ella es muy joven; pero no importa; (*recalcando.*) el marido debe siempre tener mas edad que la muger; en cuanto á vuestra sobrina, he oido decir...

Mon. Si; la destino por esposo á un hijo de uno de mis mejores amigos; un joven, rico de esperanzas y de porvenir. (*con intencion.*) Pero digame usted si está cierto de que el corazon de Eduardo está conforme con los proyectos de que usted me ha hablado... Yo he creido observar, que su sobrino de usted es un joven muy formal, de ideas abanzadas; me ha parecido que tiene una madurez en sus gustos...

Pab. (*con aspereza.*) Poco me importa; la boda está convenida ya, y se llevará á efecto. (*con intencion.*) Pero por parte de vuestra Matilde, aunque me parece una joven muy condescendiente, y que si usted se lo ordena, se unirá á ese joven de quien me ha hablado usted antes, creo, no obstante, que ella preferiria...

Mon. Ningun cuidado me dan esas preferencias; las tias tienen y han tenido siempre el cuidado de velar por sus sobrinas, y eso ha sido lo que yo he hecho (*con dulzura.*) Pero ahora estoy pensando; y si Eduardo rechazase á la valenciana?

Pab. No se atreveria; los tios tambien tienen el encargo de cuidar de sus sobrinos; pero, dejando á un lado estos antiguos usos, podria muy bien Matilde dejar plantado á ese joven.

Mon. Su sobrino de usted decia que antes se pegaba un tiro, que consentir en esa union....

Pab Matilde ha jurado dejarse morir de hambre antes que dar su mano...

Mon. (*con impaciencia.*) Yo hablo de Eduardo.

Pab. Y yo de Matilde, de su sobrina de usted.

Mon. (*con zalameria.*) Si él tuviera proyectada alguna otra boda mas razonable...

Pab. Si ella hubiera pensado en un matrimonio que la ofreciese mas garantias...

Mon. (*con ironia.*) Si, porque una valenciana, y de diez y seis años, á vuestro sobrino....

Pab. (*id. y alejándose el uno del otro.*) Pues, un joven de veinte años á vuestra sobrina...

Mon. Al cabo de ocho dias de casados, iban á apelar á un juzgado de paz.

Pab. Qué! Antes de un mes se sacaban los ojos.

Mon. (*acercándose y con intencion.*) Mas le convendria á Eduardo una muger... pues.... una muger... de peso.

Pab. (*id.*) Lo que es Matilde, preferiria un hombre asi, un hombre de juicio, de años.

Mon. (*con afectacion.*) Si, una muger que aunque

fuera joven, tuviera esperiencia, y eso que se llama mundo.

PAB. Pues; un esposo que la sirviera de guia, de escudo...

MON. (*con tono dulce.*) Conoce usted alguno?

PAB. (*id.*) Y usted, conoce alguna?

MON. (*al oido de Pablo.*) Si.

PAB. (*id.*) Y yo tambien. (*pausa.*)

MON. Con que, amigo don Pablo, renuncia usted á esa valencianita, que dicen es delgada, y....

PAB. Y usted desecha ese partido de que me ha hablado para Matilde?

MON. No tengo inconveniente.

PAB. Entonces, yo tampoco.

MON. Oh! qué fortuna!

PAB. Oh! felicidad! (*se miran con alegria y se dan las manos.*)

MON. Está usted contento yo?

PAB. Mucho; y usted?

MON. Mas de lo que se puede espresar con palabras.

PAB. Entonces, si usted me lo permite. . (*quiere abrazarla.*)

MON. Con toda mi alma!

DIE. (*aparece en el fondo, y al verlos esclama.*) Magnifico! Sublime! Ah! (*corre en busca de Eduardo y Matilde.*)

PAB. (*despues del abrazo.*) Es una infeliz la tal señora.

MON. Es un buen hombre el tal don Pablo.

PAB. Permitame usted que de nuevo estreche.... (*queriendo darla otro abrazo.*)

MON. Diablo! Basta ya. (Qué mania de abrazar tiene toda la familia!)

PAB. (Bien mirado, no pierdo nada con que no me lo permita. (*alto.*) Con que es decir, que estamos conformes, y que si la eleccion de su sobrina de usted no está en armonia con las esperanzas que usted misma...

MON. Cómo ha de ser; tendré paciencia! Y usted, si su sobrino Eduardo se resiste á consentir en su boda con la valenciana, porque su corazon, vamos, tenga otro dueño, qué hará usted?

PAB. Resignarme tambien.

MON. Perfectamente, parece que nos animan los mismos sentimientos.

PAB. Si señora, los mismos: pero, hablemos claros; estas dos bodas ..

ESCENA IX.

Dichos, DON DIEGO, EDUARDO *y* MATILDE.

DIE. (*con alegria.*) Dos bodas; eso es. Ya están de comun acuerdo. (*á los viejos.*) Dios haga á ustedes bien casados, por siempre jamás, amen.

MON. Qué dice este hombre?

DIE. (*con importancia.*) Eduardo, Matilde, ya lo ven ustedes; sus buenos padres han trabajado mucho para su felicidad... y para la de ustedes tambien; en sus brazos pues; un abrazo y mil á tan felices esposos. (*Eduardo se arroja en los brazos de su tio, y Matilde en los de su tia.*)

MON. Pero, qué tiene esta chica?

PAB. Qué le ha dado á este muchacho?

LOS DOS JOVENES. Qué felicidad! Qué alegria! (*don Diego les hace seña que tambien, y dan un abrazo al revés: Eduardo abraza á doña Mónica, y Matilde á don Pablo. Los viejos estan asombrados.*)

EDU. } Querida mamá.
MAT } Querido papá.

MON. (*conteniéndolo.*) Qué es eso de mamá?

PAB. Pero, qué quiere decir esto de papá?

DIE. (*reuniendo los jóvenes.*) Abrazaos vosotros tambien, hijos mios, que os estais muriendo de envidia; y luego, delante de los suegros nada tiene de particular.

MON. Calle; él tambien suegros!

PAB. Pero señor, qué quiere decir esto? Espliquenme ustedes...

DIE. (*con calor.*) Quiere decir, queridos, que una vez que todo está arreglado, no queda ya mas que preparar inmediatamente las bodas.

EDU. Ah! si, cuanto antes. (*se acerca á doña Mónica, que le rechaza indignada.*)

MAT. (*á don Pablo, que está muy inquieto.*) Si, querido papá, nosotros le cuidaremos á usted el reuma.

PAB. Yo no tengo nada que cuidarme. (Demonio, ha sido una equivocacion espantosa; pero evitemos el ridiculo en que me pondria; si, ahora es necesario hacer de tripas corazon.)

DIE. Ya lo ven ustedes; el polo Sur y el polo Norte se han encontrado por fin.

MAT. Gracias al tino de usted.

MON. (Es la traicion mas horrible!)

PAB. (Ya que no sea mas, salvemos del naufragio lo que queda.

MON. (*á Eduardo.*) Pero está usted bien seguro, Eduardo, que es á mi sobrina de quien usted está enamorado?

EDU. Pues no he de estarlo, si ella es la única...

PAB. (*á Matilde.*) Es usted feliz, porque se casa con mi sobrino?

MAT. Ah! si señor.

DIE. Pues señor, se da el punto por suficientemente discutido, y se cierra la sesion. La diplomácia es una gran cosa!

MON. Ahora, si el señor don Pablo se dignára honrarnos á mi sobrina y á mi...

PAB. Yo no sé si honro á usted: pero de todos modos, estoy persuadido que... en fin, que esto es lo que nos corresponde, y no meternos...

MON. Señor... (No es todavia despreciable para marido.)

EDU. Ahora le debemos dar
 á don Diego gracias mil.

DIE. Y por qué?

PAB. Por arreglar
 bodas por ferro-carril.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.— Madrid 26 de noviembre de 1852. *Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse.* El gobernador—*Ventura Diaz.*

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	8	6
—Castellana de Laral, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin. o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	9
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	15
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 4.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	5
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roça encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	5
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Arismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	1
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	5
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 5.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos sonraptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	4
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4

Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	5
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	13
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado, o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA calle *Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Dos familias rivales, t. 3.	2	8
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	3
E camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	13
La pluma azul, t. 1.	3	0
La batelera, zarz. 1.	1	2
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Sara la oriolla, t. 5.	3	7
Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Una mujer cual no hay dos, o. 1	3	[illegible]
Una suegra, o. 1.	3	3